

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	"	90
En Filipinas.....	"	100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitos y comunicados á precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID. Viérnes 4 de Abril de 1873

NÚM. 960.

## OPTIMISMO

Segun los diarios republicanos, vivimos en el mejor de los mundos posibles: nada hay de cierto de cuanto se dice de dentro y fuera de España: todo es invencion de las oposiciones, que demuestran muy escaso patriotismo al combatir á la república, ó mejor dicho, al dejar de apoyar al Gobierno republicano, pues debian contribuir á que se consolidara esta forma política, dentro de la cual caben todos, despues de suprimida la monarquía.

A juzgar por lo que dicen nuestros colegas republicanos, lo de Barcelona y Málaga no es nada y reina en uno y otro punto la más perfecta tranquilidad; ni en Extremadura ni en otra parte alguna se altera en lo más mínimo el orden; el Gobierno es respetado y obedecido y no hay temor de que ocurra nada que merezca llamar la atencion hasta que se reúnan las Cortes Constituyentes. La disciplina es poco menos que envidiable en todo el ejército, y por todas partes se demuestra una infatigable actitud para perseguir á los carlistas.

Con mucho gusto daríamos completo asenso á lo que nos dicen tan estimables y, al parecer, bien informados colegas, si los hechos, atestigüados por distintos conductos, no viniesen á neutralizar el efecto que sus aseveraciones pudieran producir en nuestro ánimo, y si de vez en cuando no nos encontramos con testimonios para nosotros irrecusables, por lo mismo que son republicanos, que contradicen absolutamente lo que aquellos diarios se empeñan en que tengamos por otras tantas verdades indudables.

Ayer, por ejemplo, el mismo Sr. Figueras, en la comision de la Asamblea, al dar explicaciones acerca de la situacion general del país, vino á confirmar cuanto los diarios de oposicion han dicho, si bien, como era natural y atendido el talento del presidente del poder ejecutivo, disminuyendo hábilmente la intensidad del mal que aqueja á la situacion. De sus palabras se deducia que esta distaba mucho de ser lo que se empeñan en que sea y se tenga por cierto que es los periódicos á que nos referimos.

Que en Barcelona y Málaga hay tranquilidad será muy cierto; pero lo que falta demostrar es la clase de tranquilidad que allí se disfruta, pues bien sabemos que nadie perturba ni intenta perturbar á los que se hallan apoderados de las dos poblaciones, pudiendo decirse bajo este punto de vista, que, en efecto, reina la más completa tranquilidad. Pero ¿manda el Gobierno en una ni en otra de las dos ciudades? ¿Hay probabilidades de que llegue á mandar en ellas? ¿Podrán continuar á su frente las actuales Diputaciones, constituidas en verdaderos soberanos? Esto es lo que debieran decirnos esos periódicos, en vez de tratar de confundir á los demás con sus negativas absolutas y con sus no menos absolutas afirmaciones.

Decíase ayer que estaba próxima á un satisfactorio arreglo la cuestion del cuerpo de artillería, y se decía que uno de los más poderosos móviles del Gobierno para esforzarse en arreglar ese asunto, era su deseo de tomarle por base para el restablecimiento de la disciplina. Siempre sería este un argumento á falta de otros, de que la disciplina no existe, pues se necesita restablecerla. Por más que se quiera negar ciertos hechos, es imposible ocultar á la vista de todos.

No habrá, segun el modo de ver de nuestros colegas, síntoma alguno de que se altere el orden en ninguna parte; pero en este particular de desearmos que puedan repetir esa especie nuestros colegas el domingo próximo. Los anuncios que se hacen no son de los más pacíficos y á pesar de que los que anteayer se reunieron en el Prado no pasaban de ciento y aun tal vez no llegaban á este número, lo cierto es que se adoptaron precauciones militares y se creyó que no habria de acabar pacíficamente la jornada: veremos si pasado mañana reina tambien en Madrid la más perfecta tranquilidad y si hay ó no necesidad de tener la tropa sobre las armas.

Se equivocan los diarios republicanos si creen que al retratar la situacion tal como es, nos proponemos y se proponen los de oposicion combatir rudamente á la república. Si de la narracion de los hechos resulta un ataque á la situacion, cuando esa narracion sea exacta, los hechos serán los que combatan á esa situacion y no los que se limitan á referirlos. No necesitan los partidos de oposicion combatir por ahora á la república, y aun sería inconveniente para ellos combatirla, cuando su oposicion sólo serviría para dar mayor unidad á las fuerzas republicanas. Demasiado saben los que acusan á los partidos de oposicion, que donde la república tiene sus principales enemigos, ó los que más daño han de causarla, es dentro de sí misma y entre los que se llaman ardientes republicanos: son los mejores y más activos auxiliares con que ha de contar la oposicion, sin que á los republicanos templados y sinceros les sea posible evitarlo.

Sean las que fuesen las esperanzas ó ilusiones de los periódicos que defienden á la situacion, será difícil, ya que no digamos imposible, que lleguen á verlas realizadas. Por más que oculten sus temores y nieguen la realidad, no por eso dejan de estar convencidos de la verdad y de que nada tiene de lisonjera para ellos. Ni el orden público, ni la disciplina, ni la Hacienda, se arreglan fácilmente ni á ello se presta la proximidad del período electoral. Mucho nos alegraríamos de que así no fuese y que todo se arreglara tan pronto como pueden desear nuestros colegas ministeriales: no seríamos nosotros de los que menos se alegrasen por el bien del país, como no somos ahora de los que ponen obstáculos para que se consiga.

## DE MAL EN PEOR

Al subir al poder el partido radical, la insurreccion carlista era casi insignificante.

El general D. Fernando Fernandez y Valcárcel, marqués de Mendigorría, ministro de la Guerra de aquella situacion, ofreció solemnemente al duque de Aosta que á los quince ó veinte dias no quedaria un solo carlista en armas en toda la Nacion.

Cómo cumplió sus compromisos nos lo hizo ver el general Nouvilles en una de las últimas sesiones del Congreso de diputados del mes de Enero, probando con datos irrecusables que sólo en Cataluña los carlistas militantes eran unos 6 ó 8,000 hombres, perfectamente organizados, armados y equipados, como no lo estaban las tropas del Gobierno del Rey extranjero.

El mal ha ido agravándose cada vez más. Las Provincias Vascongadas y Navarra, que se habian presentado en esta ocasion un tanto apáticas, no obstante la crudeza de la estacion, se lanzaron á la insurreccion, y á fines de Enero principiaron á inspirar serios cuidados al Gobierno.

Las derrotas de Usurbil y de Tolosa dieron á conocer que los jefes carlistas entendian el arte de la guerra y las columnas mandadas por el desgraciado coronel Hosta y por el capitán general de las Provincias Vascongadas, pudieron comprender, al ver al primero muerto y al segundo herido, que los proyectiles de los carlistas no eran inofensivos.

La accion de Aya reveló algun genio militar en el caudillo carlista que la dirigió, y si bien el triunfo fué de las tropas del Gobierno, no se obtuvo sin numerosas pérdidas y despues de momentos de grande zozobra é incertidumbre, que logró vencer con su acostumbrado arrojo el joven general que las mandaba.

La disolucion del distinguidísimo cuerpo de artillería, llevada á cabo por el general Valcárcel con una ligereza impropia de su edad y con una saña digna tan sólo de un neófito de las ideas disolventes, coincidiendo con la proclamacion de la república, ha venido á dar un inmenso incremento á la antes muerta causa de D. Carlos, que hoy es dueña de toda Cataluña, Navarra y Provincias Vascongadas.

Las tropas de artillería, al verse despojadas de sus beneméritos jefes y oficiales, se resistieron á recibir á los nuevos é improvisados que el Gobierno les destinaba, dando así lugar á conflictos más ó menos graves en todas partes, en los que se relajó la disciplina, y la Ordenanza quedó herida de muerte.

La conducta ineficaz de los generales Gaminde y Andía en Barcelona, dió lugar á que aquella Diputacion provincial se apoderase del mando y principiase á poner en planta las ideas más destructoras, siendo la primera la de desmoralizar el ejército, rompiendo el freno de la disciplina y concediendo á las tropas cuanto libertad y licencia fué posible.

La soldadesca desenfundada despidió á sus jefes y oficiales á los gritos de fuera las estrellas, abajo los galones, reconociendo como única autoridad para mandarlos, á los diputados provinciales, que todos pertenecen á la parte más avanzada de los republicanos intransigentes, ó sean los internacionalistas.

Pero la parte más dolorosa de este estado de cosas, es el de negarse las tropas á salir de las plazas para combatir á los carlistas, dejando abandonadas las principales poblaciones, que guardadas por pequeños destacamentos y resguardadas por débiles murallas, van cayendo unas despues de otras en poder de aquellos.

La conducta de las tropas destinadas á socorrer la importante poblacion de Ripoll, no puede ser más reprensible, necesitando todo el heroico valor de que está revestido el jefe que las manda, para no haber envenado la espada y haberlas abandonado á su triste suerte.

El desastre de Berga viene á completar este cuadro.

El general Contreras, que no ha sabido dominar la situacion, ni aun combatir á los carlistas, no obstante su antiguo y reconocido valor, entibiado sin duda por los años y el mal-estar de su cabeza, ha presentado su dimision, que el Gobierno se ha apresurado á admitir, toda vez que no sólo la Diputacion provincial, sino tambien el Ayuntamiento de Barcelona se lo han pedido encarecidamente, como una de las primeras medidas que deben tomarse para salvar á Cataluña de la crisis por que está atravesando.

Nuestro colega La República Democrática, ocupándose de este asunto, se expresa en estos términos:

«Parece que el general Contreras ha fundado su dimision en la carencia de hombres y armamento para combatir á los carlistas, y con este motivo hacen notar algunos periódicos la gravísima responsabilidad que incumbiria al poder ejecutivo á ser cierto que hubiese desatendido las reclamaciones del capitán general de Cataluña.

Nosotros creemos que toda la responsabilidad es del general Contreras, á quien de nada, absolutamente de nada, ha servido el ejército de Cataluña, fuerte de más de 20,000 hombres, porque desde el primer momento no ha sabido mantener en la disciplina y en la obediencia de sus naturales jefes.

Pues que, se puede impunemente excitar á los soldados para que se pronuncien contra sus jefes, destruir á estos en presencia de los primeros, decir sin recato alguno que la disciplina es la garantía de la república federal, y mantener en los puestos de más confianza á jefes reconocidos como principales causantes de actos de insubordinacion y descalzo? ¿Cuántos de los batallones del ejército de Cataluña han estado en operaciones durante los veinte primeros dias que sucedieron á la llegada á Barcelona del general Contreras? No ha sido menos triste y demostrada verdad que la provincia de Jerez no ha tenido ni una sola columna en operaciones de los carlistas por espacio de más de ocho dias.

Si de algo puede culparse al Gobierno es de no haber relevado ántes al general Contreras, á quien por otra parte consideramos muy apio para servir

con su arrojo y su nunca desmentido valor de ejemplo á sus soldados.

Queda, por lo tanto, completamente inutilizado el general Contreras, lumbrera del ejército republicano y su principal caudillo.

Al cesar en el mando de Cataluña este general, queda el ejército completamente desmoralizado, la demagogia triunfante en las grandes poblaciones y los carlistas completamente dueños del antiguo Principado.

¿Qué hará el general Velarde su sucesor? Poco ó nada: y si no, al tiempo.

Si de Cataluña pasamos á las provincias del Norte, nos encontramos con que los carlistas armados pululan por todas partes, imponiendo contribuciones, cortando las vias férreas é impidiendo por completo las comunicaciones.

El general Nouvilles, el segundo en importancia en las huestes republicanas, despues de su derrota de Monreal, se ha encerrado en Pamplona, desde donde ha decretado la ruina de Navarra, haciendo volar por los ingenieros todos los puentes sobre el Arga.

Nadie sabe si este general ha estado enfermo, ó si, como se dijo entonces, habia recibido un bayonetazo en Monreal, que lo ha tenido en cama cerca de un mes: pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es que el ejército de su mando nada ha hecho despues de Monreal y que la disciplina ha principiado á iniciarse de un modo tan temible como en Cataluña.

Dorregaray, Ollo, Rada, Santa Cruz... campear con sus partidas por Navarra y las Provincias Vascongadas, sin que nadie se les oponga, imponiendo crecidas contribuciones, dominando el país y amenazando á poblaciones tan importantes como Vitoria y Logroño, teniendo bloqueado á Bilbao y siempre en jaque á San Sebastian.

La policia francesa, que ha dejado hasta ahora completamente franca la frontera, les ha permitido introducir cuantas armas y municiones han podido proporcionarse, y dentro de pocos dias tendrán abundante artillería, toda vez que sólo en Bélgica han adquirido 35 piezas de montaña, y que en Inglaterra están comprando cuantos cañones y fusiles pueden adquirir con el importe de su último empréstito.

No es por lo tanto aventurado creer que el general Nouvilles no sólo no logrará sofocar la sublevacion carlista, sino que no obstante sus 29 batallones, 19 escuadrones y seis baterías, tendrá que ponerse á la defensiva, y concluirá por desprestigiarse, presentando su dimision para ir á consolarse con su amigo Contreras de los desastres que las doctrinas que profesan han proporcionado á este desventurado país.

La situacion de las provincias andaluzas no es mejor que la de Cataluña y las Vascongadas. En Málaga fué desarmada la guarnicion mandada por el nuevo brigadier republicano Egüía, otro héroe eclipsado y cuyo paradero se ignora. La cultura y religiosa Cádiz gime bajo la dominacion de Salvochea, que ha pedido al Gobierno el desarme de la guarnicion, y la entrega de los fuertes de la plaza á los voluntarios que él está organizando.

Sevilla, Jerez Córdoba... no tardarán en imitar su ejemplo, y mientras tanto el Gobierno vacila y no se atreve á resolver las cuestiones del ejército y de orden público.

Del Sr. Castelar se viene diciendo con insistencia que todos los dias hace presente á sus compañeros que así no puede seguirse: y es la verdad; pero, hombres de club, ántes que de gobierno, no se atreven á resolver las cuestiones pendientes por temor de perder la popularidad.

La revolucion, sin embargo, devora sus hijos como Saturno. Ya los Sres. Pi y Tautau son considerados por los republicanos como reaccionarios; el primero, por haberse negado á disolver las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos, y el segundo, por no haber dado todos los destinos de las aduanas de España y Ultramar á los catalanes, que estos dias tienen invadido á Madrid.

El ministro de la Guerra es el blanco de las iras de la gente de los clubs por no haber querido hacer general al antiguo jefe carlista Peco, hoy republicano federal de los más ardientes.

Los demás ministros se encuentran en el mismo caso, siendo ya sospechosos á sus antiguos admiradores, que los miran con recelo, y que á la primera ocasion los sacrifican sin remedio alguno.

Decíandose á obrar, dejándose de contemplaciones, que para nada sirven y de contempORIZACIONES, dañosas.

La oficialidad del ejército está ofendida con la real orden dictada por el general Fernandez y Valcárcel, apadrinando á los jefes y oficiales expulsados del ejército por delitos comunes. Revóquese esta real orden desde luego, dándose así una satisfaccion á la oficialidad decente, que afortunadamente es la inmensa mayoría de la del ejército, y sepárese de sus destinos á cuantos la aconsejaron y se cobijaron á su sombra.

El cuerpo de artillería ha sido indebidamente disuelto por el marqués de Mendigorría. Revóquese este decreto, reintégrese á su brillante y pundonorosa oficialidad en los mandos que desempeñaban, entregándoles sus ántes subordinados regimientos, y sepárese en cambio de sus puestos á cuantos aconsejaron al ministro de la Guerra del Rey extranjero tan desastrosa medida y le ayudaron á llevarla á cabo.

Proclámese muy alto que la Ordenanza es el único Código del ejército; y toda vez que hasta los periódicos republicanos piden que se restablezca la disciplina, pese á quien pese y cueste lo que cueste, entrese con decision en este camino; nómbrese para los mandos militares á generales, jefes y oficiales de grandes servicios y honrosos antecedentes, y dentro de muy poco

tiempo la situacion habrá variado, la disciplina se habrá restablecido, y la causa de D. Carlos volverá al sér y estado de donde la sacó la revolucion de Setiembre.

Una vez restablecida la disciplina del ejército, la cuestion de orden público se resolverá quizás por sí misma, desapareciendo los tiranuelos que tienen dominadas las poblaciones por el terror, fundado en la impunidad en que quedan sus crímenes. La paz renacerá, y la Nacion podrá reponerse de tantos quebrantos.

Meditelo bien el Gobierno, y siga nuestros consejos. De otro modo, prepárese á sufrir las dos mayores humillaciones que pueden imponerse á una Nacion: la intervencion extranjera y la desmembracion del territorio.

## COMISION PERMANENTE

DE LA ASAMBLEA.

La sesion de la comision permanente duró ayer cuatro horas.

Segun nuestras noticias, se dió cuenta de la renuncia que hacian del cargo de diputados los señores generales Primo de Rivera y Peltain, los cuales han aceptado previamente dos capitán-gerales de *primísimo* cartelito.

La comision que entiende en el exámen de los documentos que existen en el archivo reservado de Palacio presentó su dictámen. En lo relativo á los documentos históricos y parlamentarios, opina que se impriman. Los documentos privados y de familia, propone que sean nuevamente repasados por una comision especial, la cual propondrá á su vez lo que crea conveniente. Este dictámen fué aprobado sin discusion y por unanimidad.

Hay papeles curiosos é importantes, y es descuidado grande no haber hecho un espurgo en tiempo oportuno.

El Sr. Romero Ortiz abordó luego de lleno la cuestion política, haciendo una exposicion general de la situacion del país en sus más importantes ramos, y presentando el relieve los síntomas más alarmantes. Habló el Sr. Romero Ortiz de la indisciplina del ejército, de la verdadera bancarota en que se encuentra la Hacienda, y de las alteraciones constantes del orden público, ocupándose principalmente del aumento de las partidas carlistas, de los abusos de la Diputacion de Barcelona, de las contribuciones indebidas é ilegales que se exigen en Málaga, donde á una persona muy conocida se le han sacado 4,000 rs., y de la anarquía que se nota en la culta Cádiz. La reseña fué general, hecha en muy buenas formas, pero revelando un espíritu de marcada censura.

Contestó muy extensamente el Sr. Figueras y con gran calma y tranquilidad.

Su principal argumentacion fué la siguiente:

En ninguna parte se ha hecho un tránsito más violento con ménos inconvenientes y desgracias.

El estado de la Hacienda es malo, pero así le hemos encontrado: no es nuestra la culpa. Antes se han hecho operaciones por el Tesoro á un 20 y á un 30 por 100. Ahora se hacen al 12 por 100.

Más carlistas habia en tiempo de la guerra de los siete años.

Más Ayuntamientos se han disuelto por los ministerios monárquicos.

Más indisciplina habia en otras épocas en que los soldados asesinaban á sus generales.

La indisciplina actual no reviste, á juicio del presidente del Gobierno, síntomas tan alarmantes como generalmente se cree. Y en fin; el Gobierno espera ir venciendo las dificultades.

El Sr. Figueras presentó á los miembros del poder ejecutivo como resueltos á que se cumpla la Ordenanza; pero algunos de los jefes que mandan tropas creen que no conviene usar de demasiado rigor.

En suma, el Sr. Figueras llevó la defensa de la situacion actual á un extremo exagerado, diciendo á su vez que la prensa exagera y que no se confirmen la mayor parte de sus noticias y anuncios.

No queria conocer el Sr. Figueras que lo malo de la situacion actual no consiste tanto en la perturbacion en sí misma, que es grave, general y profunda, como muy principalmente en que otros Gobiernos, si bien han atravesado por crisis muy peligrosas, profesaban y practicaban doctrinas en cuya virtud se podian curar y se curaban los males de la patria, al paso que éste las profesa tales, que hacen imposible el remedio de los gravísimos males que nos aquejan.

El ejército se insubordinó alguna vez y se indisciplinó mandando Espartaco; pero el duque de la Victoria reprimió y castigó la rebeldía, fusiló á un coronel al frente de sus tropas, diezmó á los soldados, y la disciplina se restableció en poco tiempo. Y ahora, aun mandando el poder ejecutivo que se cumpla la Ordenanza, sus generales le contestan que esto es grave y que se debe contemperizar con el deplorable estado en que se encuentran las cosas.

Todavía acentuó más el señor marqués de Sardoal la critica de los actos del poder ejecutivo, hablando en lenguaje severo de la situacion de Málaga y Granada, sobre todo en lo relativo á la variacion ilegal de algunos Ayuntamientos; refiriendo algunos hechos y algunos nombramientos que prueban que la república es poco escrupulosa, y sobre todo que no se obedecen las órdenes del Gobierno. Así es, decía, que es inútil acudir al Gobierno y conseguir justicia del Gobierno, puesto que nadie hace caso de sus determinaciones.

Nuevamente volvió el Sr. Figueras á defenderse y á sostener con gran energia que el ministerio se haria obedecer, y que no se desti-

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administracion y Redaccion del periódico, calle de la Vistacion, 3, 2.

Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones tambien, librería de E. Denon, rue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripcion se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien habiendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

tuiria un solo Ayuntamiento; que se pedirian por telégrafo todos los expedientes que pidieran los individuos de la comision permanente, y se repondrian todos los que hubiesen sido removidos por las autoridades.

Sostuvo calurosamente que no habia hecho nombramiento alguno con fecha atrasada, y que lo juraba como hombre honrado.

Contestando luego al Sr. Mompeon, explicó las relaciones diplomáticas entre la república y los Gobiernos de Europa.

El Sr. Mompeon habia pedido que se proporcionaran fondos para satisfacer las 3,000 liquidaciones hechas por la Caja de Ultramar á los soldados muertos en defensa de la patria.

Aludido por el Sr. Figueras, habló el señor Estéban Collantes, primero, para llamar la atencion del Gobierno sobre la situacion de la provincia de Badajoz y de las causas que allí se instruyen, siendo autoridades y jueces, por lo general, padrinos más que fiscales y juzgadores de los que han causado tantos daños. El Sr. Estéban Collantes pidió además la inmediata derogacion de una orden del general Valverde, con la cual se ha despedido de la capitania general de Valencia, mandando tabicar las puertas de todas las masías del Maestrazgo, medida contraria á la Constitucion y que ha de producir los peores resultados, explicando con este motivo la situacion del Maestrazgo en tiempo del general Villalonga y la situacion actual, que son muy diversas.

El Sr. Figueras prometió enterarse de esto y hacer todo lo posible para que la orden no se ejecute, porque se ha debido dictar sin todos los datos necesarios.

El Sr. Figuerola atacó al ministro de la Gobernacion; insistió en la situacion deplorable en que se encuentra Cataluña, y dijo que no habia más que un medio para restablecer la disciplina, y que era preciso emplearlo si la sociedad habia de salvarse.

Que ya se ha visto en Madrid cómo el principio de autoridad ha triunfado en cuanto se ha desplegado alguna energia; que se haga, pues, lo mismo en Barcelona, y se obtendrá igual resultado.

El general Izquierdo se mostró muy ordenista, enérgico y severo ante la dislocacion del ejército y duro con los jefes que no cumplen sus deberes.

Cerró esta interesante sesion el Sr. Salaverria, haciendo muy juiciosas y sensatas reflexiones y pronunciando una disolucion completa, si ántes de quince dias no logra el Gobierno dominar la cuestion de orden público.

Antes de levantarse la sesion, declaró el Sr. Figueras que no habia el menor síntoma de crisis, ni habia la más pequeña disidencia en el seno del Gobierno, y que atenderia todas las reclamaciones que le dirigieran los miembros de la comision permanente sobre actos arbitrarios é ilegales de las autoridades administrativas, judiciales ó populares.

Nos hemos limitado, como nuestros lectores han visto, á reseñar lo ocurrido en esta reunion y las ideas que en ella se expusieron, sin hacer por nuestra parte comentario alguno de los muchos á que se prestan. Terminaremos diciendo que la sesion comenzó á las cuatro de la tarde, prolongándose durante cuatro horas, y bien pudiera citarse á las dos para las venideras ó celebrarla de noche para evitar á los individuos de la comision trastornos y molestias.

## CORTES CONSTITUYENTES

Aun cuando por razones fáciles de comprender, resulta algo trasnochada la disposicion, pues tiene fecha 11 de Marzo, por fin apareció en la Gaceta del domingo, é insertamos en nuestro número del martes, la ley publicada por la presidencia del poder ejecutivo convocando Cortes Constituyentes para el día 1.º de Junio próximo.

La circunstancia de consignarse terminantemente en el art. 1.º de dicha ley, que se han de reunir las Cortes para la *organizacion de la república*, pone hoy la pluma en nuestras manos para protestar pública y solemnemente contra la falta de legalidad y de conveniencia política de semejante declaracion é aditamento.

Enhorabuena que el poder ejecutivo, autorizado previamente por la Asamblea, convoque Cortes Constituyentes; pero no prejuzgue la capitalísima cuestion de que hayan de reunirse para organizar la república, pues esto seria un ataque inaudito é incomprensible á la misma soberanía de la Nacion, no ya á la inmunidad é independencia del diputado.

Las Cortes que hayan de venir, en el solo hecho de traer el carácter de *Constituyentes*, podrán, y esto es tan claro como rudimentario, constituir en España la forma de gobierno que tengan por conveniente, y lo mismo puede ser la república que la monarquía; aquella unitaria ó federal, la otra constitucional ó absoluta.

Y si esto es así, ¿por qué derecho ni por qué razon se abroga el poder ejecutivo la facultad de imponer al país una forma de gobierno determinada? ¿No comprende aquel que esto equivaldria á coartar el libérrimo ejercicio de los electores, quienes pudieran retraerse de acudir á los comicios temiendo, y con razon, que á su conciencia y á su voluntad política habria de sobreponerse la conciencia y la voluntad política del poder ejecutivo?...

En otro caso, ¿qué mira obedece la clase de mandato ó cominacion que se consigna terminantemente en la ley de convocatoria? ¿Es una especie de santo y seña que se da á los intransigentes para fortalecerles y acallar un poco la sed federal en unos, socialista en otros é internacional en muchos?

¿Quiere, por ventura, el poder ejecutivo alentado por el inesperado y extraño triunfo



arrancado á la insensatez y aturdimiento de los radicales la noche del 11 de Febrero, valerse de un procedimiento análogo para proclamar *ab initio* la estabilidad de la república en España? ¿Para qué convocar las Cortes Constituyentes, si no han de venir con el *derecho constituyente*, que es su cualidad esencial y distintiva?

Para continuar esta laboriosa y desastrosa situación, donde tan mal parada se encuentra la tranquilidad y la dignidad de este desdichado país; donde la administración es negativa, nula la Hacienda y fatal la disciplina; donde las autoridades locales no hacen caso de las provinciales, y donde estas prescinden á su antojo del mismo poder ejecutivo; para perpetuar este abismo de desdichas ó para profundizarla acaso más, excusado sería traer Cortes Constituyentes, y exponer á los electores á los contumeliosos, disgustos y gravámenes que necesariamente lleva consigo una campaña electoral.

Pero no; el país sabe ya á qué atenerse, y aun cuando el poder ejecutivo le invita á votar la organización de la república, debe acudir á las urnas y hacer todo género de sacrificios, pero no en favor de los que sustenten la forma republicana, cuyo corto ensayo nos está demostrando que es impracticable y funesta á los intereses de la familia, de la sociedad, de la integridad nacional y de la religión sacrosanta de nuestros padres, sino en favor de los que simbolizan la institución monárquica y legítima, única solución salvadora contra la anarquía ya desencadenada y próxima á desbordarse.

Fundados, muy fundados son los temores que asaltan y espantan á las clases honradas y laboriosas sin distinción de color político alguno; toda la prensa conservadora, siguiendo nuestro desinteresado ejemplo, conviene en que, inspirándonos todos en un sentimiento común y levantado, debemos desear nuestra punible indolencia y acudir resueltamente á las urnas, donde debe en breve decidirse nuestro bienestar, nuestra fortuna y aun tal vez nuestra vida.

### INSURRECCIÓN CARLISTA

Ayer no recibimos el correo de Barcelona, y, según parece, la vía se encuentra interceptada, creyéndose la hayan cortado los carlistas.

Hoy probablemente saldrá de Valencia para Barcelona el Sr. García Velarde, capitán general de aquel distrito, y que se ha detenido esperando la llegada del general Merelo, que va á reemplazarle.

Con el Sr. Velarde marcharán á Cataluña cuatro compañías del batallón de Mérida, y unos 150 voluntarios movilizados, que es la fuerza que manda el Sr. Caballero. Uno de los batallones del regimiento de Melaga, que se halla en Zaragoza, ha recibido orden de dirigirse á Barcelona.

Para emprender su viaje, el Sr. García Velarde estaba esperando un buque de guerra en que trasladarse á Barcelona con las tropas que debían acompañarle.

Ayer se dijo en Madrid que eran esperados algunos diputados provinciales de Cataluña, que venían con objeto de pedir al Gobierno la suspensión de las garantías, en vista del incremento que van tomando las partidas carlistas.

Según nos dice un colega, Saballs se dirigía ayer mañana hacia Puigcerdá con objeto sin duda de atacar la población. La guarnición de Puigcerdá es escasa y con este motivo se ha dispuesto saliera de Girona para reforzarla una columna con todas las tropas disponibles.

El capitán de francos Mastrat ha sorprendido á un grupo de carlistas en una casa del término de Cervelló, habiéndole hecho 20 prisioneros con armas, un muerto y un herido.

Respecto á los fusilamientos de Berga, nos dice *La Correspondencia* que al paso que unos telegramas nos hacen subir á 67, otros dicen que han sido sólo siete, y otros lo desmienten. La diferencia no es muy grande que digamos. Ayer no había datos seguros sobre este hecho.

Una partida carlista atacó el martes por la noche al fuerte de la Tenaza de Tortosa, guardado por un pequeño destacamento. El tiroteo duró dos ó tres horas poniéndose sobre las armas los voluntarios, á alguno de los cuales intentó desarmar un carlista, que fué muerto de un bayonetazo. La alarma de la población fué grande durante aquella noche.

Según telegrama del gobernador de Lérida, las facciones se encontraban ayer en las inmediaciones de Solsona. Las columnas del ejército, según sin descanso su persecución.

Ayer se suspendió la circulación de trenes entre Vitoria é Iruñ, ignorándose si es por temor á los carlistas ó para impedir mayor velocidad al movimiento de tropas. *La Correspondencia*, sin embargo, nos dice que esta determinación ha sido á causa de una orden del general en jefe al brigadier Castillo para que no se distraigan fuerzas en la conservación de las vías y activar con esto más la persecución de las partidas.

Entretanto, los carlistas no se descuidan y han desembarcado algunos cañones en un puerto de Vizcaya.

Después de haberse dado por muerto al marqués de Vadespina, ahora resulta que titulándose general jefe de estado mayor general, ha dirigido una alocución á las tropas liberales de Guipúzcoa y Vizcaya, prometiendo á los oficiales el empleo inmediato por de pronto y el pago de los sueldos atrasados, el día del triunfo.

La partida carlista que vagaba por Teruel al mando de Polo, parece que ha desaparecido. Según todos los indicios, se ha corrido á la provincia de Castellón, pasando por el Maestrazgo.

¿No se podría conseguir que los nombres de pueblos españoles se pronunciasen ó escribieran alguna vez regularmente, y no como si se tratara de pueblos del Celeste Imperio? Al dar cuenta de las operaciones de la guerra y al nombrar los pueblos, se estampan más desatinos que palabras: tendríamos que dedicar un vocabulario á rectificar las equivocaciones que encontramos todos los días en las columnas de nuestros colegas.

Sin ir más lejos, anoche leímos en *La Correspondencia*:

«El alcalde de Briones recibió esta mañana á las ocho el aviso de que las facciones reunidas en Peñacerrada, Montaña Piparon, Lagrán y pueblos inmediatos son numerosísimos, y que parte de ellas bajaba hoy á dicha villa.»

Buenos días; Montaña Piparon y Lagrán

son Montoria, Piparon y Lagrán, tres pueblos de carboneros, situados, el primero á un cuarto de legua de Peñacerrada, al Mediodía, y los otros dos al Oriente á una hora y hora y media de distancia de aquella villa, á la falda Norte de la sierra de Bernedo.

En el mismo periódico leemos, en otro párrafo, lo siguiente:

«El general Novillas y su columna deben hallarse ya en Estella, á cinco leguas de las facciones de Dorregaray y Olla, que parece no se han movido de Peñacerrada.»

Desde Estella á Peñacerrada hay, cuando ménos, *catorce horas* de marcha, y no cinco, como dice el periódico de noticias. No hay, pues, que suponer que los soldados del general Novillas se encontrasen ayer, ni se encuentren hoy, con los carlistas, por buenas que sean sus alparagatas, si aquellos no se han movido de Peñacerrada.

Hemos oído asegurar que se hacen grandes preparativos para una nueva manifestación que tendrá lugar el domingo próximo, á beneficio de la Diputación provincial y Ayuntamiento de Madrid; acto segundo de la función que con tan escaso éxito se verificó el domingo anterior.

Se ha dicho también en círculos políticos que la primera de dichas corporaciones pensaba trasladarse á Aranjuez para continuar sus sesiones con alguna más tranquilidad.

El Gobierno está apercibido de los intentos de algunos de los manifestantes, y resuelto á sostener la existencia legal de una y otra corporación hasta donde lo aconseje la prudencia, que es la norma á que los actuales ministros ajustan todos sus actos.

La tenacidad de los manifestantes y la prudencia del Gobierno traen un tanto alarmados á los vecinos de la heroica villa, que desean de todas veras la suspensión indefinida de estas dominicales.

Ayer no pudo celebrarse la reunión para que habían sido convocados varios conservadores á casa del Sr. Santa Cruz, por falta de asistencia de muchos de los citados.

Hoy deben reunirse en casa del Sr. Topete.

El Gobierno ha admitido la dimisión que ayer mañana presentó el general Hidalgo del cargo de capitán general de Canarias, concediéndole el cuartel para Madrid.

Con esta resolución debe estar relacionada la noticia que dan todos los periódicos de la noche, de hallarse muy adelantado el arreglo de la cuestión de los artilleros, así como debe haber sido causa del alza que han tenido en la Bolsa los valores públicos.

Según nuestras noticias, las dificultades que aún se oponen á una solución satisfactoria tienen su origen en donde no debía esperarse.

Los procedimientos empleados en la provincia de Granada, según cuenta *El Tiempo*, para hacer el orden, son en extremo peregrinos.

En Pinos Puente, pueblo de la provincia de Granada, se presentó el lunes último una fuerza armada que decía estar recorriendo aquella comarca para sostener el orden, y habiendo reunido su jefe al Ayuntamiento, le impuso una fuerte contribución que habían de pagar todos los labradores, bajo la pena de ser incendiados sus campos. Hecha la exacción, aquella columna se dirigió á las villas comarcanas, á conservar el orden por el mismo procedimiento.

Los aires de Alemania no deben ser muy saludables para el Sr. Escosura, puesto que se hecho uso del telégrafo para conceder dos meses de licencia al representante de España en Berlín, que éste piensa utilizar inmediatamente.

En dos meses de plazo que tenemos....

El Gobierno sigue ignorando el paradero del general Contreras. Lo mismo le sucede al Gobierno radical durante la excursión de aquel general á Andalucía. Es de esperar que ahora, como entonces, este eclipse no ejerza gran influencia sobre el planeta sublimar. Así ha debido creerlo el poder ejecutivo, puesto que le ha concedido el cuartel para Barcelona.

El príncipe de Vergara pide al Gobierno que envíe fuerzas del ejército á Logroño, porque los carlistas intentan hacer una visita á aquella población.

Sería curioso, dice con este motivo el colega, que durante el mando de la república cogiesen los carlistas prisionero al pacificador de España.

Los internacionalistas de Alcoy, dice *La Prensa*, han sufrido una severa lección por parte de un honrado obrero, que no se halla conforme, como ninguno que abrigue en su alma dignidad puede estarlo, con las ideas disolventes predichas por esos nuevos apóstoles de la degradación social.

Parece que el último domingo hicieron una manifestación en aquella villa, que por lo mismo que es trabajadora, es democrática, pero no demente, y predicaron como siempre y sin fundarlo en nada, todo ese programa que acostumbraban llevar escrito en sus banderas de percalina. Pero á lo mejor del sermón, y cuando un apóstol de la holgazanería gritaba: guerra á Dios! guerra á la familia! guerra á la propiedad! y ¡viva el amor libre! un obrero honrado y amosísimo se dirigió al orador, y con frase enérgica y correcta le interrumpió, diciéndole: «¿Crees tú que mi mujer es una mujer perdida? ¿Crees tú que yo me voy á separar de mis hijos? ¿Crees tú que mis ahorros ganados á fuerza de trabajo los voy á repartir contigo que eres un holgazán y un miserable?»

El demagogo se quedó pálido de miedo; el valiente obrero logró que todos sus compañeros le aplaudieran, y en número de 500 fueron á borrarse de las listas de la Internacional.

Leemos en *La Correspondencia*:

«También en la guarnición de las Baleares se han notado síntomas de indisciplina.

Un periódico federal de Menorca dice que con natural indignación supo el viernes último, después de la salida del vapor *Mahón*, que habían sido embarcados en el citado vapor, aunque ignoramos con qué objeto, cuatro individuos del regimiento infantería de Soria, entre los cuales se encontraba el cabo C. Roca, acerca del cual circulaba el vago rumor de que debía ir desterrado á Ibiza.»

La España Federal nos da cuenta de la conferencia que anteaño tuvo lugar entre el presidente del poder ejecutivo y una comisión de republicanos, en los siguientes términos: «Los ciudadanos Juan N. Altolaguirre y Francisco Casado, vicepresidente del centro republicano federal español, en unión con otros republicanos de los más avanzados, celebraron ayer tarde una importante conferencia con el presidente del poder ejecutivo, Sr. Figueras.

Según nuestras noticias, el objeto de esta conferencia era hacer presente al Gobierno el disgusto con que veían los republicanos antiguos los nombramientos que para ciertos cargos importantes, tanto civiles como militares, se estaban haciendo en personas que siempre habían hecho gala de anti-republicanismo, y la necesidad que tenía el país de reformas radicales que llevaran al pueblo de un modo palpable, la convicción de que estábamos en plena república.

El Sr. Figueras parece que contestó á estas insinuaciones de un modo vago y poco expansivo, encerrándose en la *legitimidad existente*, cosa que no dejó muy satisfechos á nuestros amigos que hubiesen deseado declaraciones más explícitas que hubieran llevado á su ánimo, y ellos hubieran podido comunicar á sus amigos la confianza en ciertos hombres que con dolor vamos perdiendo.

Los republicanos tienen razón; la república debe ser para ellos. Es sensible que el Sr. Figueras vaya perdiendo la confianza de los republicanos, pues es la única que posea.

En la publicación parisiense *La Política Europea*, leemos lo siguiente:

«El Eco de España publica un desenfadado artículo á las clases conservadoras, á quienes tacha de egoístas.

«Entre muchos hombres políticos españoles, partidarios de D. Alfonso, ha hecho efecto el artículo, que encierra, según dicen, profundas verdades.

«Las clases conservadoras, añaden algunos, son muy egoístas y quieren que todo se lo den hecho; por este camino, por el de creer que todo se lo merecen por lo que son, y por el de seguir imperando en el partido conservador media docena de hinchadas y vetustas personalidades, no se llegará á nada práctico para la causa del orden. Si lo que se llama clases conservadoras creen que les conviene la república española, cámbense el gorro frigio; sino, den señales de vida en todas las esferas y déjense de platonismos imposibles. En este sentido se expresan muchos de los más importantes hombres del alfonsismo, residentes en París.»

Celebramos que nuestras opiniones, que si de algo pesan es de francas y leales, hayan encontrado eco en nuestros amigos de Francia, y mucho más celebráramos que se generalizara la idea de que en política, como en todo, es preciso tener presente el proverbio: A Dios rogando.... etc.

Cierto redactor de cierto periódico madrileño, aspirante á la representación del distrito de Alcazar de San Juan, ha declarado su atrevimiento pensando á los electores manchegos, en una carta-programa, escrita en *gringo*, de la cual tomamos el siguiente párrafo para que ensayen sus fuerzas digestivas nuestros pacientes lectores:

«En cuanto á vosotros, mi lema es el siguiente: conocida la manera general en esa zona de subvenir á las necesidades de la vida puramente agraria, puesto que para mí (y lo ha sido el estudio de muchos años), la propiedad en su relación progresiva á los grandes sentimientos que el hombre tiene en el seno de la familia es lo que *atribuye hoy el sistema social* y *señalarlo* es lo que prometo, os lo juro; yo no he de defender otra cosa que la *calidad equitativa* como *inmanente* que es en todo á la libertad y á la justicia en todos los grados, en todos los intereses, en todas las personas y en todos los pueblos.»

¡Agua vá!

Leemos en una correspondencia de Manila que son dignos del mayor elogio los trabajos de estudio y construcción de las líneas telegráficas de dichas islas, debidos en gran parte á la iniciativa é inteligente dirección del subinspector jefe D. José Batlle y Hernandez, auxiliado de los dignos oficiales del ramo.

La *Política Europea* de 31 del pasado se dirige á *La Igualdad* con motivo del artículo que publicó el diario republicano rebatiendo la noticia dada por el periódico francés acerca de la posibilidad de la nota colectiva de las potencias.

Hé aquí los términos en que se produce la *Política Europea*:

«Nuestro colega *La Igualdad* publica un enérgico artículo á propósito de la noticia dada por nosotros y copiada por varios colegas conservadores de Madrid, respecto á la posibilidad de una nota colectiva con ocasión de los asuntos de España. Dice nuestro ilustrado colega republicano que los soberanos de Europa tienen bastante de que ocuparse en su casa sin pensar en la agena, y añade que el estado de sus relaciones es tal, que, no para redactar una nota colectiva, sino que ni aun para dar un baile podrían ponerse de acuerdo.

«Nuestro apreciable colega olvida que por frías que sean las relaciones entre las Potencias, la naturaleza de las cosas hace que estén de acuerdo en lo que á todas las intereses del mismo mundo, y que dado el criterio político del Norte y el carácter un poco levantisca que va tomando la república española, nada tiene de extraño que los que creen que las ideas exageradamente democráticas no son convenientes á los intereses de los pueblos, procuren atajarlas cuando en su propagación vean un peligro para su tranquilidad.

«Creemos el influente colega republicano. Aconsejese que se repriman las tendencias socialistas; procure que no se hable de *anarquía* y *colectivismo*, y entonces ni los *graciosos soberanos* ni nadie se ocupará del Gobierno que España se dé en uso de su soberanía.

«La misma república francesa, siendo república, se preocupa, y mucho, del estado social de España; y toda la bravura é independencia de nuestro heroico pueblo, que somos los primeros en reconocer, es motivo bastante para que la diplomacia no se preocupe de los progresos de comunismo.»

En otro lugar añade el mismo diario lo siguiente acerca del propio asunto:

«Algun periódico interpreta torcidamente nuestras advertencias respecto á las preocupaciones de la diplomacia europea con relación á los sucesos de España.

«Somos los primeros en declarar que en cualquier cuestión internacional para nosotros no hay otro principio que este: España tiene razón, y estamos á su lado hasta perder la vida.»

«Este es nuestro principio; pero esto no obsta para que tratemos de hacer comprender á nuestro pueblo que la prudencia, la equidad y el derecho aconsejan no provocar con desórdenes interiores el mal contento de los vecinos. Esto es elemental, y altamente patriótico la conducta del que lo advierte.»

Los valores españoles, dice una publicación parisiense, siguen estacionados en la Bolsa de París á consecuencia de lo contradictorias que son las noticias de España y de que los telegramas de la *Agencia Havas*, más que á aclarar la situación, contribuyen á oscurecerla. En un mismo día dice el telégrafo que la crisis es inminente; y á renglón seguido añade que los ministros marchan de común acuerdo; otros días dice que «la disciplina se restablece en el ejército», y más abajo añade «tal regimiento se ha amotinado y echado á sus jefes.»

Esta variedad de los telegramas tiene á todos los espectadores en la expectativa. Los valores españoles, pues, van á estacionarse; lo que tampoco tiene nada de extraño puesto que los cambios no pueden ser más bajos de lo que son.

Dicen de París que los españoles presos con motivo de la sociedad secreta descubierta en la rue Sedaine, se llaman Diego Rivero el uno y Federico García Olías el otro. A este es al que se le han encontrado cartas de Garibaldi y Figueras; pero parece que estas cartas no tienen ni con mucho la importancia que pretendían los jefes de la sociedad, que presentaban á García como el representante del Gobierno español.

Las huelgas que en Inglaterra habían dejado de presentarse con tanta frecuencia, parece que van á tomar de nuevo mucho incremento. Se anuncia una de carpinteros y ebanistas, otra de colchoneros y otra de refinadores de azúcar. A donde se va á llegar por este camino, es á la *huelga de los capitalistas*.

Dice una publicación francesa:

«Hubo un tiempo en que Inglaterra y más tarde Suiza, fueron el asilo de todos los agitadores y socialistas de Europa.

Hoy, las cosas han cambiado: de Génova, de Ginebra y de Londres, han salido con dirección á España muchos comunistas. Barcelona es hoy uno de los centros revolucionarios más importantes de Europa, y España la *región más importante*.

Al dar la anterior noticia, añade el diario francés de que la tomamos:

«Nosotros, en nuestra cualidad de noticieros, no sabemos si esto es bueno ó malo para España: lo que sabemos es que no es exacto.»

Añadiremos que el punto que nuestro colega ignora, lo sabemos nosotros perfectamente y nuestros lectores también.

Hé aquí cómo refiere *La Liberté* del lunes lo ocurrido en París con el vice-cónsul de España:

«Ayer noche, dice, circuló el rumor de que el Sr. Calvo y Teruel, vice-cónsul de España en París, había desaparecido dejando un déficit de 350,000 francos; este rumor es infundado.

El Sr. Calvo y Teruel era vice-cónsul en París desde hace tres años. Hasta el mes de Diciembre último verificó con regularidad el pago de las sumas, de cuya cobranza le había encargado el Gobierno español.

No habiéndose hecho ningún pago de importancia en estos últimos tres meses, y como el vice-cónsul se entregaba, de algún tiempo á esta parte, á gastos exorbitantes, el embajador, que hasta entonces le había profesado grande estimación, no vaciló en cumplir con su deber: presentó queja contra el vice-cónsul y el sábado se libró un auto de prisión contra este último.

El mismo día permaneció el vice-cónsul en su oficina hasta las cuatro de la tarde, habiendo recibido varias visitas. A las cuatro y cuarto envió al conserje á buscar un carruaje y marchó en dirección desconocida.

El déficit se eleva á la cantidad de 353,500 francos. Créese, sin embargo, que el 26 de Diciembre se hizo un pago de 146,000 francos, lo cual reduciría en igual suma el importe del desfase.

Muchas quejas se han presentado hoy en el consulado sobre compras de Renta hechas por cuenta de varios particulares.

Ya saben nuestros lectores que el Sr. Calvo y Teruel se constituyó voluntariamente preso y fué llevado á Iruñ por los agentes de la autoridad francesa.

Continúa la prensa bonapartista ocupándose del proyecto de ley presentado por el Gobierno á la Asamblea contra la familia imperial, que ya conocen nuestros lectores.

El *Ordre* dice que el proyecto se presentó por influencias de M. Julio Simon.

M. Goulard vacilaba, y más aún M. Dufaure; el guarda-sellos comprendía que este proyecto implicaba una completa confesión de las ilegalidades cometidas con el príncipe Napoleón.

M. Remusat, como hombre eminentemente político, denunció el peligro de una iniciativa que podía abrir la puerta á otras proposiciones análogas. Nada bastó, sin embargo, contra la influencia de M. Julio Simon y sus amigos de la izquierda, que al fin lograron hacer triunfar su opinión.

Hoy, sin embargo, esos mismos amigos de M. Julio Simon, añade el *Ordre*, no se recatan en decir que, si el Gobierno persiste en hacerse su adversario en la próxima elección de París, ellos, por su parte, están decididos, tan luego como se abra de nuevo la Asamblea, á pedir «que las medidas excepcionales contra los Bonapartistes se hagan extensivas á los demás pretendientes á la monarquía», de cuya resolución parece que han dado conocimiento á monsieur Thiers.

La comisión de reorganización del ejército francés terminó el 29 del pasado el examen del proyecto de ley, redactado por M. Chasseloup-Laubat. Este proyecto ha sido adoptado por completo, salvo algunas pequeñas modificaciones.

No falta ya á la comisión más que decidir sobre los cuadros que deben acompañar al proyecto de ley.

Le *Journal des Debats* cree que, gracias á ciertas modificaciones introducidas en los cuadros del ejército, estos podrán poner en pie de guerra mucho mayor número de hombres que el proyecto del Gobierno hubiera permitido poner nunca, reduciendo mucho al mismo tiempo el presupuesto de guerra en tiempo de paz.

La izquierda republicana se reunió el domingo con el principal objeto de acordar los candidatos para la comisión permanente. La elección recayó en los Sres. Arago, general Fréhaud, Journault, Noel, Parfait, de Mahy Rolland y Lucet.

Por su parte el centro izquierdo ha elegido á los señores Christophle, Bersaud, Antonin, Lefevre-Pontalis, Laboulaye, Bompard, de Marière, Paul Morin y de Massy.

La derecha y el centro derecho aún no se habían puesto de acuerdo á la fecha del correo recibido ayer.

Dicen de Roma con fecha 30 del pasado que las instrucciones dadas al ministro inglés en aquella capital y la conducta del Gobierno de la Gran Bretaña respecto á las corporaciones religiosas, son idénticas á las que se presentaron al Parlamento en Febrero de 1871.

Nada nos dicen aún los diarios de París recibidos ayer acerca del incidente ocurrido en la Asamblea, que nos anunció el telégrafo, entre el presidente M. Grevy y un diputado, si bien continuamos sospechando que el asunto que debió discutirse fuese el proyecto de ley de reorganización de la municipalidad de Lyon, en el cual el Gobierno creía tener mayoría, pero entre los elementos conservadores.

El Consejo de ministros se ocupó en Versalles el domingo del proyecto de ley relativo á la organización municipal de Lyon.

El Gobierno está completamente de acuerdo con la comisión para aprobar el proyecto tal cual ha salido de manos de esta, y M. Goulard es el encargado de manifestarlo así en la tribuna.

Muy grave debió ser el suceso ocurrido en la Asamblea de Versalles, á que se refería el telégrafo que publicamos ayer, cuando otro, que hallaríamos nuestros lectores en el lugar correspondiente, anuncia que efectivamente M. Grevy presentó la dimisión del cargo de presidente de la Cámara; y aunque fué reelegido en la sesión del 2, no parece completamente satisfecho de la satisfacción que le ha dado la Asamblea.

Como decíamos en otro lugar, los diarios de París que recibimos ayer nada dicen del acontecimiento. Mañana ya podremos formar juicio acerca de este suceso, que no carece de importancia.

La Cámara de los Señores del Reichsrath austriaco ha aprobado, en sesión de 27 de Marzo, el proyecto de ley relativo á la reforma electoral, votado ya por la Cámara de los diputados. Ese proyecto de ley, que modifica un artículo de la Constitución, debía reunir las dos terceras partes de votos, y ha sido aprobado por 83 contra 17. Hubieran bastado 67; y de consiguiente, el resultado ha sido para el Gobierno un triunfo indisputable.

Los miembros polacos de la Cámara alta, los príncipes Jablonowski, Sapieha, Czartoryski y el conde Simienki, fieles á la política de su partido, se opusieron á aquella reforma, que atribuye la elección de los diputados, no ya á las Dietas provinciales, sino á los electores de primero y segundo grado, que representan las diversas clases de la población. En virtud de esta nueva ley, la segunda Cámara del Parlamento austriaco será elegida en parte por el sufragio directo y en parte por el sufragio de dos grados, y se compondrá de 353 individuos, en vez de los 203 de que hasta ahora contaba.

En Lyon ha habido una manifestación, democrática por supuesto, y al canto de la Marsellesa, pero la autoridad superior estaba sin duda apercibida y los manifestantes no se atrevieron á luchar con la actitud de la policía, apoyada en las tropas del ejército. Sin embargo, hubo de prenderse á unos cuantos recalcitrantes.

El *Journal des Debats* publica los siguientes párrafos:

«*L'Union* (diario legitimista francés), publica una nota algo oscura, anunciando que se prepara en los Gabinetes una intervención europea en España. Hasta añade que se halla muy adelantado el trabajo diplomático que exigen esos proyectos de intervención. Trataríase de una restauración monárquica y andarían en juego un candidato ruso, un candidato alemán y hasta un candidato español, el príncipe Alfonso, hijo de la reina Isabel, que sigue sus estudios en Viena y que parece tener ya asegurado el apoyo del extranjero. Pero ¿qué extranjero es ese? *L'Union* no lo dice. Tampoco sabemos nosotros dónde ha tomado ese periódico sus noticias.»

El Gobierno de Versalles ha concedido la *medalla militar* á varios gendarmes de los que lucharon en Rivesaltes contra los amotinados, en recompensa de las pruebas de energía y valor con que se distinguieron.

La publicación en el *Diario Oficial* de esta muestra de aprecio del Gobierno francés á los individuos de un instituto que tiene por misión el mantenimiento del orden, es tanto más oportuna cuanto el Consejo municipal de Rivesaltes, reunido en sesión al terminarse los desórdenes consabidos, acordó un voto de censura contra la gendarmería.

### LOS ASESINATOS DE SANS

La *Crónica de Cataluña*, en su número del domingo último, dice que parece resulta la evidencia de que no eran culpables del delito de que se les acusa las personas que formaban parte de la cuerda de presos que fueron tan cruelmente atacados por las turbas en la puerta de San Antonio en la tarde del 25 del finido Marzo.

«Esta evidencia, dice, casi la tenemos adquirida, á pesar de que ni el procedimiento en que se van aclarando los sucesos es todavía público, ni hayamos podido penetrar en el secreto del sumario.

Pero se ha dicho por personas fidedignas, con relación á los antecedentes que sirvieron de pie para la tragedia del último martes, que los detenidos en Sans, bajo la acusación de ladrones, ni formaban cuadrilla, ni estaban en connivencia, ni habían sido siquiera







